

## 1Samuel 26, 2 7-9. 12-13. 22-23 *El Señor te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra ti*

En aquellos días, Saúl emprendió la bajada hacia el páramo de Zif, con tres mil soldados israelitas, para dar una batida en busca de David.

David y Abisay fueron de noche al campamento; Saúl estaba echado, durmiendo en medio del cercado de carros, la lanza hincada en tierra a la cabecera. Abner y la tropa estaban echados alrededor. Entonces Abisay dijo a David: "Dios te pone el enemigo en la mano. Voy a clavarlo en tierra de una lanzada; no hará falta repetir el golpe."

Pero David replicó: "¡No lo mates!, que no se puede atentar impunemente contra el ungido del Señor." David tomó la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl, y se marcharon. Nadie los vio, ni se enteró, ni se despertó: estaban todos dormidos, porque el Señor les había enviado un sueño profundo.

David cruzó a la otra parte, se plantó en la cima del monte, lejos, dejando mucho espacio en medio, y gritó: "Aquí está la lanza del rey. Que venga uno de los mozos a recogerla. El Señor pagará a cada uno su justicia y su lealtad. Porque él te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra el ungido del Señor."

## 1Corintios 15, 45-49 *Somos imagen del hombre terreno, seremos también imagen del hombre celestial*

Hermanos: El primer hombre, Adán, fue un ser animado. El último Adán, un espíritu que da vida. No es primero lo espiritual, sino lo animal. Lo espiritual viene después. El primer hombre, hecho de tierra, era terreno; el segundo hombre es del cielo.

Pues igual que el terreno son los hombres terrenos; igual que el celestial son los hombres celestiales. Nosotros, que somos imagen del hombre terreno, seremos también imagen del hombre celestial.

## Lucas 6, 27-38 *Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo*

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "A los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian.

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, dejale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué merito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores lo hacen.

Y si prestáis sólo cuando esperáis cobrar, ¿qué merito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo.

¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; tendréis un gran premio y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros."

# Comunidad Católica de Lengua Española

Remscheid-Wuppertal-Wermelskirchen-Langenfeld

Hoja N° 12 - 2019

## Horario de oficina

**Lunes - Viernes**

8,30 – 13,00 horas

**Misas**

**Wuppertal:**

Todos los domingos 11,30 h

**Remscheid-Lennep**

Todos los domingos 13,00 h

**Wermelskirchen**

1° sábado de mes 16,30 h

**Langenfeld**

1° sábado de mes 18,45 h

**St. Marien**

Wortmannstr. 2

42107 Wuppertal-Elberfeld

**St. Bonaventura**

Hackenberger Str. 1

42897 Remscheid

**St. Michael**

Kölner Str. 39

42929 Wermelskirchen

**St. Josef**

Solinger Str. 17

40764 Langenfeld

## Dirección y contacto

**Oficina:** Schwelmer Str. 53

42897 Remscheid

**Tel. oficina** 02191/668490

**Tel. P. Pedro** 0178/9353028

**miscat.rs@arcor.de**



“Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo... La medida que uséis, la usarán con vosotros.”

## DONACIÓN

Hace muchos años, cuando trabajaba como voluntario en un hospital de Stanford, conocí a una niña llamada Liz que sufría una extraña enfermedad. Su única oportunidad de recuperarse aparentemente era una transfusión de sangre de su hermano de 5 años, que había sobrevivido milagrosamente a la misma y había desarrollado los anticuerpos necesarios para combatirla.

El doctor explicó la situación al hermano de la niña, y le preguntó si estaría dispuesto a dar su sangre a su hermana. Yo lo vi dudar solo un momento antes de tomar un gran suspiro y decidir: - Si, lo haré, si eso salva a Liz.

Mientras la transfusión continuaba, el estaba acostado en una cama al lado de la de su hermana, y sonriente mientras nosotros lo asistíamos a él y a su hermana veíamos retornar el color a las mejillas de la niña. Entonces la cara del niño se puso pálida y su sonrisa desapareció. El miró al doctor y le preguntó con voz temblorosa - **¿A qué hora empezaré a morirme?**

Siendo solo un niño, no había comprendido al doctor; el pensaba que le daría toda su sangre a su hermana. Y aún así se la daba.

Da todo por quien amas - **Actitud, después de todo, lo es todo.**

Anónimo



## Sin esperar nada

*¿Por qué tanta gente vive secretamente insatisfecha? ¿Por qué tantos hombres y mujeres encuentran la vida monótona, trivial, insípida? ¿Por qué se aburren en medio de su bienestar? ¿Qué les falta para encontrar de nuevo la alegría de vivir?*

Quizás, la existencia de muchos cambiaría y adquiriría otro color y otra vida, sencillamente **si aprendieran a amar gratis** a alguien. Lo quiera o no, el ser humano está llamado a amar desinteresadamente; y, si no lo hace, en su vida se abre un vacío que nada ni nadie puede llenar. No es una ingenuidad escuchar las palabras de Jesús: «Haced el bien... sin esperar nada». Puede ser el secreto de la vida. Lo que puede devolvernos la alegría de vivir.

Es fácil **terminar sin amar a nadie** de manera verdaderamente gratuita. No hago daño a nadie. No me meto en los problemas de los demás. Respeto los derechos de los otros. Vivo mi vida. Ya tengo bastante con preocuparme de mí y de mis cosas.

Pero eso, **¿es vida?** ¿Vivir despreocupado de todos, reducido a mi trabajo, mi profesión o mi oficio, impermeable a los problemas de los demás, ajeno a los sufrimientos de la gente, me encierro en mi «campana de cristal»?

Vivimos en una sociedad donde es difícil aprender a amar gratuitamente. Casi siempre preguntamos: ¿Para qué sirve? ¿Es útil? ¿Qué gano con esto? **Todo lo calculamos y medimos**. Nos hemos hecho a la idea de que todo se obtiene «comprando»: alimentos, vestido, vivienda, transporte, diversión... Y así corremos el riesgo de convertir todas nuestras relaciones en puro intercambio de servicios.

Pero, el amor, la amistad, la acogida, la solidaridad, la cercanía, la confianza, la lucha por el débil, la esperanza, la alegría interior... **no se obtienen con dinero**. Son algo gratuito que se ofrece sin esperar nada a cambio, si no es el crecimiento y la vida del otro.

Los primeros cristianos, al hablar del amor utilizaban la palabra «**ágape**», precisamente para subrayar más esta **dimensión de gratuidad**, en contraposición al amor entendido solo como «eros» y que tenía para muchos una resonancia de interés y egoísmo.

Entre nosotros **hay personas que solo pueden recibir un amor gratuito**, pues no tienen apenas nada para poder devolver a quien se les quiera acercar. Personas solas, maltratadas por la vida, incomprendidas por casi todos, empobrecidas por la sociedad, sin apenas salida alguna en la vida.



Aquel gran profeta que fue **Helder Cámara nos recuerda la invitación de Jesús con estas palabras**: «Para liberarte de ti mismo, lanza un puente más allá del abismo que tu egoísmo ha creado. Intenta ver más allá de ti mismo. Intenta escuchar a algún otro, y, sobre todo, prueba a esforzarte por amar en vez de amarte a ti solo».

*José Antonio Pagola*



## AVISOS PARA LA COMUNIDAD

### CAMBIO HORARIOS DE MISA

- **A partir del domingo 03.03.2019 las misas se celebran:**  
**RS-Lennep San Bonaventura 11,15 horas**  
**Wuppertal: Capilla de San Laurentius 13,00 horas**
- **02.03.2019 Fiesta de Carnaval para niños: 17,30 horas**  
**A continuación fiesta para toda la familia**
- **Para el Sacramento de la Confesión o la conversación personal – ponerse en contacto con el sacerdote**